

Los estandartes furiosos

LITERATURA ARGENTINA

Las salvajes muchachas del partido

Lázaro Covadlo. Editorial Candaya. Canet de Mar, 2009. 428 páginas.

Se empieza a leer 'Las salvajes muchachas del Partido' con cierta inquietud producida por el título. Pero a lo largo del sinuoso y zigzagueante itinerario de la novela se va desenredando el hilo de Ariadna conductor de la trama: un poema cannibal que el lector no debe leer hasta llegar a la página en la que lo ha situado el autor, a saber, tres antes del final de una narración que tiene más de cuatrocientas.

El lector no tarda en dejarse arrastrar porque es un recorrido por la larga historia del sangriento y convulso siglo XX: la emigración europea en Argentina, múlti-

ple y turbulenta (judíos, traficantes de blancas, pistoleros, anarquistas, marxistas y aventureros de todo pelaje...), la revolución rusa, las checas, el nazismo, la Italia fascista, los prostíbulos, el POUM, la contienda española...

Imaginación

Baruj Kowenski, verdadero leitmotiv de la narración, la atraviesa hasta alcanzar una edad imposible. Muere, en realidad, en plena juventud, víctima de las primeras purgas en el seno de los soviets. Pero, en la mente creadora de Lázaro Covadlo, vive hasta los 120 años, y el nieto, que es quien nos cuenta su vida, lo sigue encontrando en todos los acontecimientos revolucionarios del siglo, en ciudades de dos continentes, acechándose mutuamente en busca de una verdad que es el motor interno de la novela, de la memoria que la motiva.

Aparecen personajes de ficción mezclados con personajes reales, Blasco Ibáñez, Raúl González Tu-

ñón –ese magnífico poeta que han cantado Paco Ibáñez y el Cuarteto Cedrón-, Roberto Arlt, Perón, Durruti, Severino di Giovanni –el idealista de la violencia-, Simón Radowitzky –¿mártir o asesino?-, y, sobre todo, Mika Etchebéhère, la Capitana de la Resistencia de Madrid, cuyas memorias de guerra nos eran conocidas.

Lázaro Covadlo escribe en el ecuador de 'Las salvajes muchachas del Partido': "La imaginación es el núcleo verdadero de todo invento, por lo cual me siento autorizado a inventarme una existencia cualquiera, así como puedo inventarme un abuelo o cualquier otro pariente. A estas alturas quiero dejar constancia –si no lo hice antes– de que mi ocupación principal es contar historias. A veces las rescato de lo que la convención vulgar llama 'la realidad', otras las invento; con frecuencia mitad y

mitad, o, para ser más exacto, utilizo un tanto por ciento de 'realidad' y otro tanto por ciento de invención. Así es como trabaja el fabulador profesional, una profesión no menos honorable que la de ratero". Se trata de una poética perfecta, una certera definición de lo que es la literatura.

Lázaro Covadlo nació en Buenos Aires en 1937 y vive en Sitges desde 1975. En 1997 publicó un libro de relatos titulado 'Agujeros negros'. Desde entonces ha editado varias novelas. 'Las salvajes

muchachas del partido' es una narración hecha de múltiples narraciones donde Covadlo recrea la vida revolucionaria de un personaje que siente cercano, más soñado que real, una existencia singular que el propio autor resume con un interrogante: "¿Qué valores morales puede tener un muerto en vida?"

JOSÉ GIMÉNEZ CORBATÓN

